



(ZENIT - Ciudad del Vaticano).- El santo padre Francisco realizó la audiencia de este miércoles en el Aula Pablo VI en el Vaticano, donde fue recibido con gran calor y entusiasmo por los miles de fieles y peregrinos allí presentes.

El Papa retomó la serie de **catequesis sobre la esperanza, centrándola en la fe de Abraham, en la promesa futura**, sacándolo de su panorama estrecho, y mostrándole las estrellas e invitándolo a verlas con los ojos de la fe. Porque “cuando no queda ninguna posibilidad que mirar las estrellas, entonces es tiempo de fiarnos de Dios”.

En el resumen que Francisco hizo en español reiteró que **“Abraham es modelo de fe y de esperanza: «creyó, contra toda esperanza, que llegaría a ser padre de muchas naciones»**. Creyó en la palabra de Dios que sería padre, aun cuando pareciera imposible, porque él era anciano y su mujer estéril”.

“Su fe se abrió –subrayó el Santo Padre– a una esperanza que parecía absurda, pero así es la esperanza, sorprende y abre horizontes, nos hace soñar lo inimaginable. El desaliento y la frustración también llegaron a la vida de Abraham. Él veía pasar el tiempo y la promesa hecha por Dios seguía sin cumplirse, aunque Dios ratificaba una y otra vez su promesa”.

Por ello **“a Abraham lo único que le quedaba era confiar en la Palabra del Señor y seguir esperando**. Pero Dios le dio un signo: «mira el cielo y cuenta las estrellas [...] así será tu descendencia»”.

Así, señaló el Pontífice latinoamericano, **“para creer, es necesario saber mirar con los ojos de la fe**; a simple vista eran sólo estrellas, pero para Abraham eran signo de la fidelidad de Dios”.

“Saludo cordialmente –dijo el Papa al concluir en resumen– a los peregrinos de lengua española, en particular a los venidos de España y Latinoamérica. Los animo a confiar en el Señor, como lo hizo Abrahán, para que salgamos de nosotros y descubramos su

promesa en cada signo y acontecimiento que nos toca vivir. Les deseo un año un evo
lleno de la gracia y bendición de Dios”.

La audiencia general concluyó con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.